

El lugar de lo cualitativo en estudios de Enfermería

De Antônio Candido sobre la literatura, parafraseada para estudios de Enfermería “entiendo aquí por humanización [...] el proceso que confirma en el hombre aquellos rasgos que consideramos esenciales, como el ejercicio de la reflexión, la adquisición del saber, la buena predisposición para con el prójimo, el ajuste de las emociones, la capacidad de entender los problemas de la vida, el sentido de la belleza, la percepción de la complejidad del mundo y de los seres, el cultivo del humor. La literatura [los estudios cualitativos] [debe desarrollar] desarrolla en nosotros la cuota de humanidad en la medida en que nos hace más comprensivos y abiertos hacia la naturaleza, la sociedad, el prójimo”.⁽¹⁾

En el mundo actual de la salud y de la Enfermería, especialmente en lo relativo a la investigación, difusión y análisis de la producción, lo cuantitativo siempre se acepta como sinónimo de científicidad. Desde la facultad, ya nos orientan a creer que esta es la mejor forma, sino la única, de acercarse a la realidad en el sentido de investigar, difundir o analizar.

En este Editorial, que desde ya agradezco a la Jefa de Redacción por la honorable invitación, pretendo mostrar, de forma muy breve, que lo cuantitativo no sobreviviría si no tuviera lo cualitativo como complemento o como núcleo de la producción científica, especialmente en estudios cuyo foco es el ser humano, ya sea como individuo o como colectivo. No voy a defender lo cuantitativo, reconozco que es de extrema importancia la cuantificación de partes de los fenómenos que, fraccionados, se presentan como “dotes” mucho más universales y que pueden dar respuestas universales o generales. En defensa de lo cualitativo, escogí algunos aspectos que merecen ser pensados: la importancia de la calidad, la posibilidad o el imperativo de fenómenos complejos y, por último, lo cualitativo con poder de impulsar la investigación, la difusión y el análisis de la producción científica.

Siempre me inspiro en Maria Cecília de Souza Minayo para hablar de calidad. En su libro, de coautoría con Costa “Técnicas que fazem uso da Palavra, do Olhar e da empatia: pesquisa qualitativa em ação”, los autores nos enseñan que los estudios cualitativos tienen como materia prima un conjunto de sustantivos cuyo sentido se complementa: experiencia, vivencia, sentido común y acción. Y el movimiento que informa cualquier enfoque o análisis [...] se basa en tres verbos: comprender, interpretar y usar dialéctica.”⁽²⁾

El libro “Investigação Qualitativa: Inovação, Dilemas e Desafios Volume 2” no puede faltarle a quien piensa seriamente en la calidad de las investigaciones.⁽³⁾

Para Egry y Fonseca⁽⁴⁾ la calidad indica la intensidad, que es opuesta a lo extensivo, la primera apunta hacia lo mejor, el segundo a lo mayor y busca observar la dimensión de los fenómenos que: presentan marcas de profundidad, como el amor; reaccionan a la rutina y buscan renovarse, como la felicidad; se preocupan por el compromiso, como la militancia o el compromiso político; indican la plenitud de la realización humana, como la santidad; valoran la participación humana, como la democracia, la ciudadanía; indican las dimensiones valorativas del ser humano, como la dedicación, la ética, la abnegación, la participación, la utilidad, la solidaridad, etc.

Una mirada rápida de las publicaciones internacionales indexadas sobre el tema muestra que hubo una incorporación creciente de artículos dentro del amplio espectro de las metodologías cualitativas. Si por un lado hubo una expansión, por el otro hubo cierta banalización de los estudios relativos al método. La gran diferencia e importancia de la metodología cualitativa, al intentar acercarse al objeto de estudio, es su marco teórico o fundamentos del método. Si esto no queda claro en el estudio, es solo un recorte diminuto y puntual de un estudio que podría ser cuantitativo, pero que faltaron las “cantidades” para la demostración.

Al favorecer una profundización de la visión de la realidad, en busca de la esencia de los fenómenos, los estudios cualitativos pueden ser la clave para la producción de un conocimiento crítico, emancipador y profundamente comprometido con la transformación social.

Sin embargo, el estudio de Thorne et al.⁽⁵⁾ cuestiona el uso extensivo de enfoques convencionales al diseño alineados con los estudios de las ciencias sociales. Para estas autoras, en vez de la alineación directa, debería respaldarse en la epistemología de la Enfermería, como un paso sumamente fructífero para recortar el problema de estudio. Estamos de acuerdo con las autoras con el hecho de que, aunque la Enfermería esté caracterizada por un núcleo filosófico coherente que unifica a través de las prácticas más diversas en términos de configuración y contextos, esa propia complejidad y naturaleza de la Enfermería tornan excepcionalmente difícil la tarea de definir los marcos.

Considero extremadamente interesante y fructífero lo que las autoras defienden, ante la premisa de que una pregunta de investigación de enfermería nunca está libre de contexto, sino que surge “basada en la reflexión crítica, informados por una conciencia de las limitaciones del conocimiento actual para la práctica de la profesión. [...] asume una orientación inherentemente práctica, en el sentido de que la dialéctica entre el conocimiento y la acción sobre la cual estará determinada, en última instancia, le da utilidad y valor” (traducción libre).^(5,6)

La conclusión a la que podemos llegar, y que otras áreas del conocimiento ya llegaron antes que nosotros, es que para comprender la realidad objetiva en el sentido de intervenir —y esta es la misión de cuidado de la

Enfermería— el camino más fértil es la alianza entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Mejor dicho, la alianza cuantitativa-cualitativa es la única forma de investigar los proyectos de estudio o de intervención que abordan fenómenos complejos, tales como accesibilidad al cuidado y terapéutica, el enfrentamiento de la violencia doméstica, la expansión inusitada de enfermedades que parecían haber quedado en la historia, el desarrollo de nuevas formas de visión epidemiológica crítica en el territorio o en las poblaciones desplazadas forzosamente (migrantes).

Sabemos que la ciencia está lejos de ser exacta y definitiva —aunque contemos con todo el rigor científico del método— ya que deriva de movimientos continuos de superación dialéctica de los conocimientos anteriores.

La calidad de los estudios cualitativos depende de la adopción de un marco teórico-filosófico que pueda abarcar fenómenos complejos y no reducibles a descripciones puramente numéricas; del objeto a ser estudiado y de la aproximación cualitativa que este permite; de la metodología y del camino metodológico, que deben ser elegidos a fin de iluminar el fenómeno en totalidades-parte y al final reconstruirlo en síntesis de las contradicciones que deberán ser superadas; de la rigurosidad y de la transparencia del marco teórico y del camino metodológico, de las categorías de análisis y de las técnicas de análisis de datos; del análisis profundo de los descubrimientos mediante intertextualidad con resultados de otros estudios, amplios y actuales; de la síntesis que contemple las dimensiones de lo singular, lo particular y lo general; de la ética en la conducción del estudio y en la devolución y difusión de los resultados.

Finalmente, es importante reconocer que la calidad de los estudios cualitativos reside en la dependencia de la producción de un conocimiento socialmente significativo para las personas y para el conjunto de la sociedad.

Profa. Dra. Emiko Yoshikawa Egy

(<https://orcid.org/0000-0003-0974-0315>)

Profesora Titular jubilada de la Escola de Enfermagem da Universidade de São Paulo. Profesora Visitante de la Escola Paulista de Enfermagem da Universidade Federal de São Paulo (2019-2020). Jefa de Redacción de la Revista da Escola de Enfermagem da Universidade de São Paulo. Investigadora Productividad Senior Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq.

Como citar:

Egy EY. El lugar de lo cualitativo en estudios de Enfermería.

Acta Paul Enferm. 2020;33:e-EDT20200002

DOI:<http://dx.doi.org/10.37689/acta-ape/2020EDT0002>



Referencias

1. Candido A. Direitos Humanos e literatura. In: Fester ACR, organizador. Direitos humanos e São Paulo: Brasiliense; 1989.
2. Minayo MC, Costa AP. Técnicas que fazem uso da palavra, do olhar e da empatia: pesquisa qualitativa em ação. Aveiro: Ludomedia; 2019. 64 p.
3. Costa AP, Coutinho C, Sánchez C, Souza DN, Egry EY, Souza FN, et al. Investigação qualitativa: inovação, dilemas e desafios. Souza FN de, Souza DN de, Costa AP, organizadores. Aveiro - Portugal: Ludomedia; 2014. vol. 1, 152 p.
4. Egry EY, Fonseca RM. Acerca da qualidade nas pesquisas qualitativas em Enfermagem. In: Costa AP, Neri de Souza F, Neri de Souza D, organizadores. Investigação qualitativa: inovação, dilemas e desafios. Aveiro: Ludomedia; 2014. p. 75–102.
5. Thorne S, Stephens J, Truant T. Building qualitative study design using nursing's disciplinary epistemology. *J Adv Nurs*. 2016;72(2):451–60.
6. Reed PG. The practice turn in nursing epistemology. *Nurs Sci Q*. 2006;19(1):36–8.